

EPINICIO
ARMONICO

QVE DIO EL COLEGIO
DE EL SAGRADO ORDEN
de nueſtro Padre San Agustin
de Granada.

SIENDO PRIOR EL M. R. P. M. FRAY
Antonio del Pino,

AL RECEBIRSE DE MAESTROS
en Sagrada Theologia los M. R. P.
Fr. Franciſco de la Peña, Prior de Cuenca.
Fr. Fernando Capote, Prior de Coin.
Fr. Thomàs de Vergara.
Fr. Joſeph Garrido, Prior del Bonillo.
Fr. Juan Caſquete, Prior de Malaga.

RECITOLA FRAY NICOLAS DELGADO.

Y la dedica dicho Colegio

A N. M. R. P. M. FRAY

FRANCISCO
DE ALBINAR,

DIGNIS. PROVINCIAL DESTA PROV.
que confiriò dichos Grados.
Sacale à luz el Maeſtro Don Leonardo Garcia.

Impreſſo en la Imprenta de Andrès Sanchez.



AN. M. R. P. M.

FRAY FRANCISCO DE ALBINAR,

PRIOR QVE FVE DE LOS CONVENTOS del Puerto de Santa Maria, y Granada, Difinidor, y oy Provincial dignissimo de esta su Provincia de Andaluzia, &c.

DE tan heroycas plantas à el sagrado,
O Provincial ilustre, y generoso,
Vuestro Colegio rinde afectuoso
Este, por suyo, obsequio limitado:
Tomadle de su afecto por traslado,
Y dadle el que podeìs lustre glorioso,
Que bien merece tymbre tan dichoso,
Este don, que os tributa de su Grado.
Para lograr favor tan apreciable,
Varios motivos en su abono alega:
El primero, advertiros tan afable;
El segundo, ser vos su Concolega;
El tercero, y que à todos mas agrada,
Ser hijo de esta Casa de Granada.

MVSICA.

1\. INclitos Heroes, que en doctas palestras
De lid Literaria los premios buscais,
Si triunfos querèis, continuad el combate,
Siguiendo de Palas el eco marcial.

A 4. Que ya la sacra Diosa
De las Ciencias Deydad,
Con velicos Clarines
Convoca à guerra, y os ofrece paz;
Empezando ruidosos instrumentos,
Con orridos acentos.
La tela à prevenir,
La arena à disponer,
Las vallas à romper,
A el eco del Clarin.
El curso proseguid,
Que ya Minerva fiel,
Os ofrece el Laurel
De tan Sagrada lid.
La tela, &c.

AQVI SE DANZARON TORNEOS POR OCHO GALLARDOS Jovenes, en accion de ganar sèis Coronas, que avia sobre vn peñasco.

C O P L A S.

1\. FElizes Gladiatores,
Que en Quinquatrio festejo,
Oy renovàis los tymbres,
Que à Athenas diò Theseo.

2\. Si en loor de Minerva
Las lamparas ardiendo,

Aun mas que en vuestras manos,
Llevàis en vuestros pechos.

Aria. 3. *Albricias Athletas,*
Que ya llegò el tiempo,
Que tantas fatigas
Consigan el premio.

A. 4. *Y en Orlas Sagradas*
Os dè el Magisterio
La Sabiduria,
Con tymbres eternos.

ACento armonioso,
Alumno de Minerva prodigioso,
De quien fue tu dulçura
Inventada à pesar de su hermosura,
No suspendas los metricos compases
De essas tus dulces concertadas frases;
Pues solo eco Divino
De assumpto puede ser tan peregrino
Panegyrista sabio,
Y no lo valbuciente de mi labio.
A ti, pues, Athenèa casta Diosa,
Minerva sabia, y Palas velicosa,
Solo del alto Jupiter nacida,
Sin madre en su cerebro producida:
A ti de Ciencias, y Artes inventora,
Del sobervio Palante vencedora,
Afrenta de Neptuno, y su Tridente,
Con la fructuosa Oliva floreciente:
A ti, por tutelar Deydad sagrada,
De Troya en el Paladio venerada,
En Cecropia tu nombre difundido,
Y en Panatheneos juegos aplaudido:
A ti, por fin, ò gran Sabiduria,
Gloria de esta terrestre Monarquia,
Cuyo ser soberano
Reconocido fue aun en lo profano;
Pues si à luzes mejores
Averiguo tus maximos loores,
De quièn, sino de Dios Omnipotente,

 Y

Y Padre de las lumbres eminente
Desciende tu nobleza,
Siendo tu origen, Principe, y Cabeça?
Quièn, sino tu, iluminas
Con Theologicas luzes peregrinas
Los cinco Gladiatores,
Que en Literaria arena por cursores,
De sus lucientes lamparas en orla,
Del Magisterio alcançan oy la Borla?
Quièn, sino tu, has sabido
Humillar la cerbiz del fementido
Herege, que assaltar pensò arrogante
Este Celeste Alcazar de diamante,
Venciendo su ossadia,
Las armas de la Sacra Theologia,
Vibradas tantas vezes por la mano
De nuestro invicto General vfano
El gran Padre Agustino,
Y quantos hijos suyos examino,
Que fuertes, y vizarros Campeones,
Siguen de su Milicia los Pendones?
Quièn, sino tu, expressada en verde Oliva,
Se libertò de la opresion altiva
Del Reyno de Neptuno,
Quando inundado el Orbe, no huvo alguno,
Que escapasse viviente,
Si no tu, por de paz signo evidente?
Y à quien, por fin, tributa el mundo todo
Con apreciable modo
Honrosos tymbres, y plausibles dones,
En Orlas, triunfos, lauros, y blasones
(De quien es buen testigo aqueste dia)
Sino à ti, superior Sabiduria?
A quien toca, por tanto, solamente
El dar la Enorabuena equivalente,
A nuestros cinco Antagonistas diestros,
Que oy al supremo Grado de Maestros
A elevarlos te obligas,
En premio de sus maximas fatigas.
Solo su Ciencia propia
Tacitamente sus loores copia;
Porque si del Quinario fue excelencia

Figurar de Mercurio la eloquencia;
Y cinco celebraban
Los ſabios cultos, que à Minerva daban,
Deſpues de cinco dias
De fatigas, anhelos, y agonias.
Quinquatrias fieſtas dichas por el tanto,
Como expreſsò de Ovidio el dulce canto:

Vna dies media eſt, poſt fiunt ſacra Minervæ,
Nomina, quæ à iunctis quinque diebus havent.

Siendo en los cinco, pues, ſin repugnancia
Eloquencia qualquiera circunſtancia,
Sea ſu miſma Ciencia por notoria,
Pregonera feliz de ſu victoria,
Orlando ſus cabeças
La Corona adequada à ſus proezas,
Entre tanto, que Muſico el eſtruendo
Los convoca, ſegunda vez, diziendo:

Muſ. à 4. *Pues vueſtra Ciencia es tanta,*
Que ver ſe dexa
Exceder tercio, y quinto
La antigua Ciencia.

Ar. 1. *Sean los Lauros de la Antiguedad,*
Auguſtas Diademas con que os coronèis,
Y puedan dezir à la poſteridad,
Que nunca lograron mayor propriedad,
Que quando triunfantes oy los poſſeeis.

SI fue la Triunfal Corona
Hecha de precioſas piedras,
En el metal engaſtadas,
Que hermoſo el Pactòlo riega.
Con juſta razon la ofrece
La premiadora Minerva,
Al muy Reverendo Padre
Fray Franciſco de la Peña;
Pues oro es acriſolado,
Con las mas exactas pruebas,
Que por deſcubrir quilates,
Ha enſeñado la experiencia.
Demàs de eſtàr tachonado
Con la luz, que reberbera
La Peña de ſu Apellido,
Que tantos fondos demueſtra.
Y para mayor eſmalte,
Como diò ſu origen Cuenca;
Y lo que vale no ignora,
Por eſſo Prior lo acepta.
Logre, pues, Borla, y Corona;
Siglos, y edades ſin quenta,
Y apoſtando duraciones,
Sea ſu vida por peñas.

Muſ. à 4. *Y pues que coronado*
Con la triunfal Diadema,
Tu Ciencia reconoce,
Que aun todavia no ſe deſempeña.

Min. 1. *Tèn entendido,*
Que premios mayores
Te ofrece la Fama,
En ſus trompas, y lenguas.

Quan-

Quando aclamado
Glorioso tu nombre,
De todo el mundo
En el ambito sea.

Diòsele vna Corona de Oro, y piedras.

****

SI la Obsidional Corona
Fue compuesta de la yerva,
Que resucitò los pezes
Que Glauco echò en la Rivera.
Y esta nunca permitia,
Que en el espacio de tierra
Que la produce, parassen
Las enemigas Hileras.
Es bien, que al muy Reverendo
Padre, que logra la empressa
De Fray Fernando Capote,
Se la dè su misma Ciencia;
Pues de su virtud à el zelo,
Y al impulso de sus letras,
A los muertos en la culpa,
Les dà el ser, y vida nueva:
Y no se hallarà contrario,
Que ossadamente se atreva
A oponerse à sus razones,
Que convencido no buelva.
Si Aguilar le diò su cuna,
Coin Prior le vozèa,
Y Granada le dà el Lauro,
Que goze edades eternas.

Muſ. à 4. *La Obsidional Corona*
Reciba en hora buena,
Pues era el primer premio,
Quien no tiene segundo en sus proezas.
Ar. 1. *Logre, logre el aplauso primero*
El fuerte guerrero,
Que en lid ingeniosa
Contrarios domina:

Y nunca el azero
Fatal, y severo
De Parca inviolable,
Su estambre divida.

Diòsele vna Corona de Grama.

****

SI la oliva siempre verde
(Como ya expressado queda)
Fue de la Sabiduria
La mas evidente muestra;
Y della se coronaban
Quantos vizarros Athletas,
En loor de su invicta Diosa
Acababan su carrera.
El muy Reverendo Padre
Fray Thomàs Vergara sea,
Quien ciña sus doctas sienes
Con tan ilustre Diadema.
Pues dezir puede con Pablo,
Que peleò con destreza
Vn buen certamen, y al curso
Pusieron fin sus tareas:
Que la Fè guardò, y por esso
Ha ilustrado su cabeça,
De justicia la Corona,
Que Nemesis le sentencia.
Mas si de Cordova es hijo,
Fuerça que alcançasse era,
Los sabios tymbres, que vfana
Le diò su naturaleza.

Muſ. à 4. *A el aplauso, à el aplauso (de Sabio,*
Es bien se prevenga,
Quien tuvo en tal Patria
Su noble ascendencia.
Min. 1. *Don singular*
Es el nacer,
Donde el saber
Se vè heredar.

Y si alcançar
Supo tu ser
El entender,
Desde aspirar:
Ven à triunfar,
Que en el plantèl
De Oliva fiel,
Premio has de hallar.

Diòsele vna Corona de Oliva.

Min. 1. *Logra feliz*
Alumno fiel,
Sabio el Laurel
De fuerte Adalid;
Y por blason
De tu merecer,
Se llegue à extender
En todo el confin.

Diòsele vna Corona de Laurel.

****

SI de Laurel la Corona,
Tuvo principio de aquella
Rama, que vn Aguila à Augusta
Arrojò desde la Esfera:
Y diò en la tierra plantada
Fecunda triunfal materia,
A las glorias de Octaviano,
Y à las victorias de Cesar;
Siendo tambien sabio adorno
De Literarias Escuelas,
Como planta consagrada
De Apolo à la Deydad Regia.
Logrela el muy docto Padre
Fray Joseph Garrido, en muestra
De sus victoriosos triunfos
En letras, virtud, y ciencia:
Pues Aguila mas heroyca
En mejor Augusta Reyna
Eremitica Familia,
Con este Lauro le premia.
Y pues Prior, y Patricio
El Bonillo le confiessa,
De este Laurel à la vista
Adversidades no tema.

****

SI tambien la Obal Corona
De perenne Myrto hecha,
De la alcançada Victoria
Triunfante symbolo era.
Desde que la Cypria Diosa,
Despues de la competencia
En que venciò à Juno, y Palas,
Se coronò vfana de ella.
Sea en el muy docto Padre
Fray Juan Casquete la seña,
Que divulgue sus victorias,
Y publique sus proezas:
Pues si Venus venciò à Palas,
Y esta es Diosa de la Ciencia,
Tambien à su saber proprio,
Ha excedido su destreza,
Que en emulacion gloriosa
De su misma inteligencia,
Pensando bien lo que sabe,
Sabe mas de lo que piensa.
En Fregenal fue su origen;
Pero le diò la ascendencia
Malaga en el Priorato,
Y oy en el Grado Iliberia.

Mus. à 4. *Reciba Lauro Delfico*
Varon tan cientifico,
Y del Orbe en el ambito
Se divulgue su nombre siempre inclito.

Mus. à 4. *Y en acorde vnion*
Todas tres se alegran
De su Trimegisto;
Al ver la eloquencia.

Min. 1. *Por que igual es*
El explendor,
Que tu valor
Dà à todas tres,
Y el ſabio honor,
Que oy tuyo vès.

Fuerça es le dès
En ſu loor
Siendo mayor
Con ſu interès.

Dioſele una Corona de Myrto.

****

YA valientes vizarros Campeones,
Que conſeguir logrò la dicha vueſtra
Los Triunfos, que jamàs vieron iguales
La invicta Roma, ni la antigua Athènas.
Pues ademàs de honrarſe vueſtras ſienes
Con las que os rinden inclitas Diademas,
El Laurel, y la Oliva, el Myrto, y Grama,
Y en el Oro engaſtadas ricas Piedras.
Mas noble, y apreciable circunſtancia
En la mano logràis, que os las franquea;
Pues tanto ſon los dones mas plauſibles,
Quanto es mayor del medio la excelencia,
Vueſtros meritos miſmos os coronan,
Mas ſon diſtribuidas por la excelſa,
Auguſta, liberal, heroyca mano
Del mayor Heroe, que admirò la tierra,
Nueſtro muy docto, y Reverendo Padre
Fray Franciſco Albiñar, à quien veneran
Por Provincial feliz eſta Provincia,
Y por ſabio Maeſtro las Eſcuelas:
Cuyos elogios deben ſolamente
Ser de la Fama cèlebre materia,
Sin que de Hicaro audàz preſuma oſſada,
Volando al Sol la mas facunda lengua:
Es quien oy os confiere con el Grado
El realze mayor, y en recompenſa
Serà bien que de todas las Coronas
Le formèis à ſu frente otra mas nueva.
Quantas miro en los cinco repartidas
Victorias, lauros, tymbres, y proezas,
Todas clauſulas ſon, que en ſu compendio
Vueſtro ingenioſo numen deletrea.
Quantos honores oy logràis diſperſos
En ſu Archivo abreviados ſe numeran,

Y asi es bien que los vuestros, como propios,
En su aplauso este dia todos cedan.
Añada, pues, por tymbre de su Escudo
Esta, que oy le formàis parcial ofrenda,
Que entre los muchos, que orlan sus contornos,
Podrà ser no la estrañen por pequeña:
Y excediendo Nestoreos los alientos,
De su vida feliz la pauta sea
El Ave, que entre Aromas resucita,
Bolviendo à posseer la edad primera.

Musi. à 4. *Viva, viva felize,*
Viva, y exerza
De Provincial el cargo,
Por muchas eras.
1. *Viva eterno su nombre*
Sin competencia,
Guardando su memoria
Bronzes, y piedras,
Sin que baste à borrarlo
Tiempo, ni ausencia:
Como dessean
De este ilustre Colegio
Benevolencias.

DIOSELE VNA CORONA, COMPVESTA de todas las demàs.

Y Tu querida Religion Sagrada,
Aguila generosa, que al Sol pruebas,
La aguda perspicacia de tus hijos,
En tan vistosas doctas experiencias.
Ya has comprobado, como de hito en hito
Beben quantos fulgores reberberan,
Las Theologicas luzes, demonstrando
La que les diste tu Naturaleza:
Y asi segura puedes probocarlos,
A que rompan las diafanas Esferas,
Que el Penacho que oy pones en su frente,
A sus alas darà mas ligereza.
Tan alto el buelo espero que remonten,
Que penetrando la Region Etherea,

Del

Del Aguila caudal de nueſtro Padre
Enquentren la que hollò dificil ſenda.
Pero adonde caminan mis alientos,
Si à el repetir, que ſea en hora buena,
Ni el jubilo las clauſulas permite,
Ni valbuciente el labio las acierta?

Muſ. Rec. 1. *Detèn la voz, ſuſpende,*
Y deſecha el temor, que te enagena,
Que darles la feliz en hora buena
La Dioſa de las Ciencias oy pretende,
Oye ſu acento, y à ſu voz atiende.

A 4. *El dia glorioſo, que lleno de triunfos*
En Orlas ſagradas las letras ſe premian,
La en hora buena les dèn obedientes
El Agua, y el Fuego, el Ayre, y la Tierra:
Y en feſtivos aplauſos vnidos
En ſus loores tributen, y ofrezcan
Cryſtales el Agua, las Luzes el Fuego,
Las Aves el Ayre, y las Flores la Tierra.

A eſta repeticion, ſe abriò el peñaſco, de donde ſalieron muchos paxaros, y viòſe en medio vna fuente echando agua; arrojaron flores de lo alto, y los ocho del torneo tomaron hachas, y dançaron vna contradança, con que ſe diò fin.

Puſo la Muſica el Maeſtro Don Antonio Navarro, Maeſtro de Capilla de la inſigne Igleſia Colegial de el Salvador.